

## LIBROS CRÍTICAS

NARRATIVA

## Guerra en la selva

POR C. ZANÓN

Antonio Ungar (Bogotá, 1974) es autor de cuentos, crónicas y novelas. Ha obtenido, entre otros, el Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar, así como el Heralde de 2010, con *Tres ataúdes blancos*, publicada por Anagrama, al igual que la siguiente, *Mirame*, ya en 2018.

Con extraordinaria solvencia y efectividad narrativa, Ungar desliza lo novelesco a partir de unos hechos reales acaecidos en la selva colombiana a finales de los años noventa. El contexto es la guerra auspiciada por el gobierno entre paramilitares, militares y guerrillas. Empieza la novela con la protagonista, Eva, alojada en el fondo de una canoa, desahogándose a consecuencia de una bala bajo su clavícula. Estamos en Colombia, en el río Inírida, en medio de la selva profunda alrededor del río Orinoco. A partir de ese momento, Ungar nos lleva atrás en el tiempo para explicarnos qué hace una mujer como Eva (madre soltera, adicta a las drogas, clase media urbana) en un lugar como éste, trabajando de enfermera y objeto de las cursis manobras de seducción del Gordo Ochoa.

Este es uno de los bien perfilados personajes que rodean a Eva y a la acción, seres que en tiempos de paz podrían ser aburridos ciudadanos y que en conflicto son capaces de la ambigüedad moral más extrema llegado al caso.

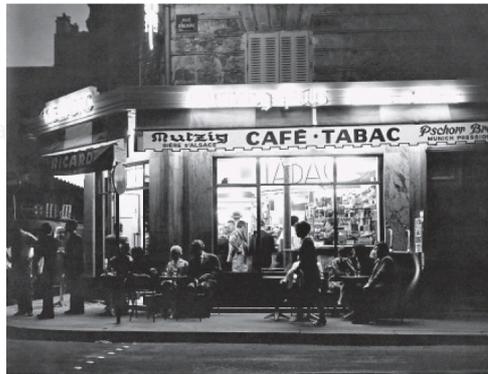
El novelista aprovecha la historia para deslizar desde un folletín paródico con guerra al fondo hasta la irrupción de la violencia y la codicia, la injusticia y la imposibilidad de las víctimas de sustraerse a ese papel —la población indígena, las mujeres, los niños, los territorios virge-

nes a merced de la minería ilegal...—, y en todo momento sabe cómo manejar las herramientas de la narración a pesar de andar herida la novela de una dolencia

de la que no es responsable su autor: la imposibilidad de sorpresa en una trama de guerra en la selva porque aunque no sabemos qué nos explicará Antonio Ungar, sí sabemos que cuando lo haga no nos pillarán desprevistos, lo habremos leído peor o igual de bien que con él.

## Eva y las fieras

Antonio Ungar  
Anagrama, 2021  
166 páginas. 16,90 euros



Terraza de un bistró en una calle de París. RICHARD FRIEMAN-PHELPS (GAMMA-RAPHO / GETTY)

NARRATIVA

## Filosofía del vermouth

El monólogo interior de Stéphan Lévy-Kuentz ofrece una exhibición de lucidez en medio de una comfortable ebriedad mientras disfruta del aperitivo en una terraza de París

POR JOSÉ MARÍA GUELBUZU

Este es un libro singular y fascinante: un libro inesperado, divertido y lleno de opiniones y observaciones verdaderamente agudas; un libro rebosante de una vitalidad paradójica: una vitalidad procedente de un sujeto que se habla a sí mismo en una situación física de práctica inmovilidad, un sujeto que se encuentra en una terraza de París y monologa ante un aperitivo con el que se está regalando. Sin duda sus pensamientos están animados por su formación personal y cultural, y también por el ligero estímulo del alcohol al que no es ajeno un fino sentido del humor. Y disfruta observando a sus vecinos y a los paseantes que pasan por delante de él. He dicho vitalidad paradójica, pero no es exactamente así porque en realidad es un admirable ejercicio de la vitalidad mental de un personaje culto estimulado por unos sorbos de alcohol en el tiempo de relajación física que acompaña a un aperitivo. Un aperitivo, por cierto, que ha de ser para abrir el apetito de la cena porque el autor lo sitúa a media tarde, al término del trabajo cotidiano.

Una cita de Gombrovicz encabeza este libro: "Pronto nos daremos cuenta de que lo más importante ya no es morir por las ideas, los estilos, las tesis, los eslóganes, las creencias, ni aferrarse a ellos, ni concentrarse en ellos, sino más bien retroceder un paso y tomar distancia de todo lo que ocurre". Y el libro responde a esta afirmación del gran escritor polaco, aparentemente pasiva, pero intelectualmente activa, del autor que defendiera con ardor literario el valor de la inmadurez. Y este es el sentido de *Metafísica del aperitivo*. Esa cita cumple perfectamente con el libro de Lévy-Kuentz.

La verdad es que el libro avanza como la consumición de *irancy* en el bistró parisense de Montparnasse donde se encuentra el personaje único de este solloquio que nos remonta a un

tiempo atrás, a sus años de formación, en el París literario y aún luminoso del último tercio del siglo XX. Por el libro desfilan viandantes, vecinos de terraza, las lecturas del autor, los escritores queridos, observaciones sobre el mundo y la vida y, por encima de todo, como sobrevolando esa cabeza activa, la suma de emociones intelectuales que se manifiestan en ese trance suave que lo acompaña progresivamente para dirigirse al momento en que el personaje ha de abandonar el lugar y regresar a su casa: un momento, por cierto, que el autor empuja en dos líneas con un final de película que no casa con el relato, como también choca un tanto algún capítulo de la última parte como "Retrato del sediento vestido de cortesano" y "Lo que permanece", que disuenan por excesivamente conceptuales.

Lo principal del libro es el clima mental en que transcurre, el paso del tiempo (muy bien medido), las referencias de sus lecturas tan bien traídas y que se van sumando a la conciencia del personaje, que es lo que justifica toda la exhibición de su lucidez en medio de su comfortable ebriedad. Los pensamientos, opiniones y observaciones agudas del monologante construyen un relato cuyo atractivo es esta especie de narración personal, fragmentaria y literaria de una conciencia creada en el siglo XX y vertida en el XXI, y que trae consigo una época y una sugestiva mirada al mundo desde la inmovilidad del ocioso que contempla con cierta gratitud, no ajena a la ingesta de unas copas, la vida y la gratitud de la vida en uno de esos espacios de tiempo que, como la luz del día que se va dirigiendo poco a poco hacia el atardecer, expone la reflexión emocional de una vida hecha.

## Metafísica del aperitivo

Stéphan Lévy-Kuentz  
Traducción de Laura Naranjo Gutiérrez  
Periférica, 2022. 134 páginas. 10 euros

ENSAYO

## Gran imaginación conservadora

POR JORDI AMAT

Hace un par de años, Gregorio Luri publicó un ensayo de filosofía política para explicar cómo el conservadurismo se proyecta en la sociedad. Más que como una ideología, lo describía como una imaginación. En uno de los capítulos, Luri intentaba legitimar el conservadurismo de hoy tratando de reivindicar su vetusta tradición española. No es fácil. Históricamente la calidad de ese corpus ha sido, digamos, moderada (con la alta excepción de Jaume Balmes) y apenas se ha filtrado en la ejecutoria de los espacios políticos que, en teoría, se ahijaban a dicho legado. A medida que avanzaba en la lectura de *Un aire inglés*, he ido comprendiendo cómo iba profundizándose este decalaje. La recopilación de Ignacio Peyró, a pesar de su heterogeneidad, sin explicitarlo, muestra la más rica imaginación conservadora existente. La inglesa. Aquella que ha configurado una civilización y que desde el primer momento ha dado forma a la mirada, al estilo y a la mentalidad del actual director del Instituto Cervantes de Londres.

Vayamos al texto más antiguo, una semblanza de Evelyn Waugh. Se publicó en 2008. Peyró tenía 28 años, en Madrid se estrenaba en la crónica política canalla y redactaba las entradas de *Ya sentarás cabeza*. Y ya en esa

pieza rebosaba su fascinación por un mundo teóricamente desaparecido. Cita el elegiaco poema de Larkin *Going, Going* con él concluye: "Sí, se ha esfumado el mundo que propició la existencia de los Waugh". En cada una de las páginas hay una resistencia contra ese vacío, lo llena con la exhibición fascinada, culta y feliz de su conocimiento y pasión por un sentido y una



Audiencia virtual de Isabel II, el 1 de marzo. V. JONES (WPA POOL / GETTY)

cultura que ordenaba una comunidad. Al lector de *Pompa y circunstancia*, que ahora se reedita actualizado, no le va a sorprender, pero aquí no habla el enciclopedista sino que la voz se acerca más a la del ensayista.

Es una voz nostálgica, sí, pero la nostalgia es un punto de partida para llegar a otro destino que se conjuga con el presente: una bonhomía que no se subraya por decencia y porque la ironía la atempera; al reproducir su ensayo sobre el partido *tory*, por ejemplo, nos guía el ojo en la nota al pie: "Publicado cuando Cameron aún no había arrastrado su nombre por los suelos". Y en su elogio de Michael Oakeshott, tras regalar otra cita insuperable—"en política intentar hacer algo de por sí imposible es una empresa corruptora"—, remata con una sentencia que muestra su consanguinidad estilística con Valenti Puig: "Es una llamada a la sobriedad en tiempos de bulimia programática". Como no imaginar a Peyró con una sonrisa después de haber escrito esta frase y, después de releerla con una copa en la mano, imaginar en el reflejo de la pantalla el artículo que Scruton habría escrito para *The Guardian*.

Ya sea recordando la relación de Augusto Assis o Josep Pla con Inglaterra o al describir el carácter de Isabel II ("estoicismo inoxidable") o cuando elabora una argumentación sobre cómo fue posible el Brexit, Peyró conserva un mundo. ¿Conservadurismo? Sí, claro, la transmisión de una civilización que es una escuela para la vida y una mirada para hermanarse con la realidad, para "poder enfrentarse a la belleza con unos ojos ausentes de sospecha".

## Un aire inglés. Ensayos hispano-británicos

Ignacio Peyró  
Fórcola, 2021  
393 páginas. 25,50 euros